BEATA CELESTINA DE LA MADRE DE DIOS, derivado del latín caelestis, «perteneciente al cielo» (1848-1925). Virgen fundadora. Fue bautizada como María Anna Donati, nació y murió en Marradi, Florencia, Italia. En su juventud definió su vocación a la vida monástica; sin embargo, la oposición de su padre y la muerte de su madre hicieron que se retrasara su deseo; pero continuó su labor en favor de la asistencia y educación religiosa y académica de niñas pobres y abandonadas. Poco a poco se difundió su misión y a su labor se unieron varias jóvenes. En 1889 fundó la Congregación de las Hijas Pobres de San José de Calasanz (Figlie Povere di San Giuseppe Calasanzio, F.P.S.G.C.), también conocidas como calasancianas, adoptó el nombre de sor Celestina de la Madre de Dios y se le designó Superiora. Pronto las monjas se expandieron por todo su país; asimismo, su servicio se amplió, acogiendo a las hijas de presos. Dirigió su Instituto con amor, prudencia, humildad y fe. Sufrió graves carencias económicas para continuar su obra. Recomendaba a sus hijas espirituales: «Orad mucho. Educad a las niñas a ser amables. Haced que se fundamenten bien en la doctrina cristiana, en el horror al pecado, a la mentira, a la desobediencia. Recordadles siempre la presencia de Dios. Alegradlas con la música sacra. Haced que amen el estudio y el trabajo». Entregó su alma al Creador en la Casa Madre. Fue beatificada por S. S. Benedicto XVI (2005-2013) en 2008. En la actualidad, los «oasis» calsasianos brindan sus servicios en Italia, Brasil y Zaire.

Beata Marta (Adela Amada) Le Bouteiller, religiosa de las Hermanas de las Escuelas Cristianas de la Misericordia.